

Concepciones de lo ideológico y de lo discursivo en las obras de E. Laclau y E. Verón: presentación del problema, cuestiones metodológicas.

Ricardo Terriles.

Cita:

Ricardo Terriles (2015). *Concepciones de lo ideológico y de lo discursivo en las obras de E. Laclau y E. Verón: presentación del problema, cuestiones metodológicas. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/601>

Concepciones de lo ideológico y de lo discursivo en las obras de E. Laclau y E. Verón: presentación del problema, cuestiones metodológicas

Ricardo TERRILES

Ciencias de la Comunicación-IIGG/Facultad de Cs. Sociales (UBA)

rteriles@gmail.com

Resumen

En esta comunicación buscaré vincular la presentación de un trabajo de investigación en curso con una serie de cuestiones teóricas y metodológicas propuestas por la mesa.

La investigación en curso toma a las «obras» de Ernesto Laclau y de Eliseo Verón para examinar qué concepciones de lo ideológico y de lo discursivo fueron desplegando y/o construyendo en el decurso de su producción teórica. Mi perspectiva de trabajo se inscribe en un cruce entre la historia de las ideas, ciertas preocupaciones epistemológicas, y el análisis del discurso en sentido amplio.

Desde ese marco, intentaré reflexionar sobre algunas cuestiones propuestas para la mesa, a saber: (1) la relación entre lo ideológico y lo discursivo desde el punto de vista de una teoría de la ideología, (2) condiciones de producción de los discursos teóricos, (3) el aporte de la arqueología de Foucault (y de la tradición francesa en filosofía e historia de las ciencias) para investigaciones como la mía, (4) la cuestión de los *corpora*.

Palabras clave: discurso, ideología, Laclau, Verón.

Introducción

En este trabajo me dedico a reflexionar sobre algunas cuestiones propuestas por la Mesa de “Investigación sociológica, discursos y archivo. Problemas teóricos y epistemológicos”, a partir de materiales de una investigación en curso.

Para ello, presento en primer lugar el problema de investigación, para luego esbozar algunas cuestiones de método. Los apartados que siguen se centran en la reflexión en torno

a las temáticas propuesta por la mesa, que buscan articularse con el horizonte de mi investigación. He decidido cambiar el orden del tratamiento de esos temas, con vistas a una mejor inteligibilidad de la propuesta. Con el mismo propósito, he reducido las referencias bibliográficas a un mínimo.

Presentación del problema de investigación

En más de una ocasión, la problemática –marxista en origen– de la *ideología* ha sido examinada y elaborada con recursos semiológicos y lingüísticos: del «círculo Bajtín» al Análisis Crítico del Discurso, pasando por la mitología de Barthes, la recurrencia de este entrecruzamiento teórico e investigativo ha sido notable, en especial en la segunda mitad del siglo pasado.

En términos muy generales, las trayectorias teóricas de Laclau y Verón pueden inscribirse en esa encrucijada. Más allá de las evidentes distancias, encontramos entre sus trabajos elaboraciones que tienen condiciones de producción similares, un trasfondo conceptual común en donde se combinan –entre otras tradiciones de pensamiento– el estructuralismo, el marxismo y el psicoanálisis.

No es de otra “coyuntura teórica” que emerge el que, me atrevería a decir, es el proyecto de Análisis del Discurso por antonomasia, el que llevaron adelante Michel Pêcheux y su grupo. Al respecto, resulta interesante rescatar una observación de Mónica Zoppi Fontana, quien refiriendo a esta escuela del AD señala que “Eliseo Verón y Ernesto Laclau participaban inicialmente de los debates desarrollados sobre esa cuestión a partir de presupuestos teóricos compartidos, sin embargo, con el tiempo sus trayectos siguieron una dirección propia que los aproximó a otros campos disciplinarios.” (Zoppi Fontana, 2010: 3)

Recurro a esta observación de Zoppi Fontana para situar los “datos” que están en la base de mi indagación: entre las «obras» de Laclau y de Verón puede situarse una instancia de mayor cercanía (interrogantes sobre cómo trabajar la problemática ideológica) y un momento de mayor distanciamiento (sus respectivas “teorías del discurso”). La indagación apunta, no obstante, a complejizar este paralelismo. Asumiendo que existe un horizonte de tradiciones teóricas en común, me interesa analizar, en el contraste de sus obras, las diferencias en el modo en que ambos autores construyeron tanto sus nociones de lo

ideológico como de lo discursivo, de qué modo las articularon, en respuesta de qué problemas específicos, etc.

En cierto sentido, el propósito del trabajo es establecer, mediante el recurso de la comparación, cómo una (relativa) convergencia problemática resulta en divergencias teóricas que, a mi juicio, aún no han sido esclarecidas adecuadamente. Y hablo de esclarecer porque las producciones teóricas de Laclau y Verón circulan por ámbitos disciplinarios diversos –todos los que se ven involucrados en el estudio de las prácticas políticas– en los que las similitudes de vocabulario suelen encubrir abismales diferencias conceptuales.

Se trata, pues, de estudiar los diferentes modos de construcción de teoría a partir de dos campos conceptuales –los de la ideología y del discurso– que tanto en Laclau como en Verón operan como núcleos fundamentales de sus respectivas obras. Dicha tarea –y esto sería un objetivo más general– sienta las bases para una reflexión que busca articular los aportes que los planteos de ambos autores pueden brindar al análisis de las prácticas políticas en tanto procesos de constitución, reproducción y transformación del orden social y de las identidades emergentes de dichos procesos.

El encuadre: cuestiones de método

Lo que podría considerarse como “base empírica” de mi trabajo está constituido por dos *corpora* teóricos que se desarrollan a lo largo de décadas, en donde pueden observarse los complejos movimientos de una conceptualización que construye y reconstruye sus objetos de conocimiento. Así las cosas, enfrentarse a lo que solemos llamar las “obras” de Laclau y de Verón plantea la necesidad de un método. Asumiendo, con Verón, que “el procedimiento comparativo es el principio básico del análisis de los discursos” (Verón, 2005: 49), considero pertinente explicitar los criterios metodológicos que organizan la tarea, en la medida en que son varios los niveles o dimensiones donde dicho principio se pone en juego.

Una interrogación epistemológica desde el análisis del discurso supone considerar las “obras” de Laclau y Verón como *procesos de producción* que, a partir de ciertas problemáticas, van dando forma a *discursos teóricos* que, más allá de su armazón

propositiva, manifiestan continuidades y rupturas.¹ Si un primer momento del análisis corresponde, por así decir, a un análisis *interno* de las obras (ya que de ese modo se hacen visibles las continuidades y rupturas a las que acabo de aludir), esto no puede hacerse sin criterio.

En ese sentido, el primer encuadramiento del trabajo focaliza el análisis sobre los campos conceptuales de la ideología y del discurso, que a primera vista aparecen como centrales para las indagaciones de Laclau y Verón. Ahora bien, si hablo de “campos conceptuales” es porque, como sabemos, las concepciones de lo ideológico y de lo discursivo son múltiples, tienen una historia: se plantea entonces la cuestión de cómo rastrear esos campos en busca de las líneas que, efectivamente, dejaron huellas en los discursos teóricos de los autores examinados.

Llegado a este punto, mi estrategia de análisis pasa por situar un horizonte teórico que pueda jugar el papel de “mínimo común denominador” para los discursos de Laclau y Verón. Vale decir, se trata de establecer un horizonte que contemple referencias comunes y que permita por ello analizar, en sus diferencias, a las operaciones de construcción teórica que cada autor pone en juego. En otros términos, se trata de acotar el campo histórico de conceptualización de lo ideológico y (en menor medida) de lo discursivo,² recurriendo a un trasfondo de teorización que, sabemos, es condición de producción (atestiguada) de los trabajos de Laclau y de Verón.

La coyuntura teórica que opera como horizonte problemático para la producción de Laclau y Verón es la que se reconoce como “momento estructuralista” (Dosse 2004a y 2004b) o “configuración estructuralista” (Roudinesco 1993). Si seguimos las consideraciones de Milner (2003), se trata de la conjugación de un programa de investigación (el del estructuralismo lingüístico que, a partir del trabajo seminal de Saussure, se desarrolla en diferentes lugares durante la primera mitad del siglo xx: Praga, Copenhague, etc.) y un “movimiento de *doxa*” que básicamente remite a la recepción

¹ Hablo de discursos *teóricos* porque, mientras que en Verón es posible observar la “pretensión de cientificidad” en todos sus trabajos, en Laclau hay un desplazamiento paulatino hacia un territorio que en ocasiones asumió como *ontológico*.

² Digo “en menor medida” porque podría decirse que la historia del concepto de *discurso* “comienza” con la coyuntura estructuralista.

filosófica de los avances del programa, particularmente cuando el programa –con Lévi-Strauss– se extiende a la antropología, y comienza su difusión en el campo más amplio de las ciencias humanas (impacto sobre Lacan, surgimiento de la semiología, etc.). Ya sea en la reelaboración del marxismo que lleva adelante Althusser, ya sea en la propuesta arqueológica de Foucault o incluso en las reacciones de Derrida, la impronta del estructuralismo está presente, incluso bajo la forma del rechazo y la crítica.

Otro aspecto destacable de este “momento estructuralista” se manifiesta en la transformación del campo filosófico, transformación que Foucault planteaba en términos de una oposición entre “filosofías del sujeto” y “filosofías del concepto”. Por esta última línea, y principalmente por los trabajos de Althusser, Lacan, Lecourt y Foucault, se revigora la tradición de “historia y filosofía de las ciencias” (Bachelard, Canguilhem, Koyré).

En cierto sentido, esta tradición encuentra en Verón –especialmente en “Fundaciones” (Verón 1998)– un interlocutor crítico que, a la vez, abre una perspectiva de análisis de discurso, por lo cual constituye una referencia de peso para mi aproximación. Como señalaba al principio, mi perspectiva de trabajo se inscribe en un cruce entre la historia de las ideas, ciertas preocupaciones epistemológicas, y el análisis del discurso en sentido amplio. Al situarme en ese lugar pretendo superar las debilidades que percibo en esas disciplinas: el olvido de la materialidad discursiva en el campo de la historia de las ideas, la desvalorización de las teorías que se producen en el campo de las ciencias sociales y de las humanidades por parte de la epistemología, y la banalidad recurrente de lo que se encuentra en los análisis de los discursos científicos y/o teóricos.

Algunas reflexiones teórico-metodológicas

Llegados a este punto, podemos revisar los puntos de contacto entre mi proyecto de investigación y algunas de las temáticas propuestas por la Mesa, buscando explicitar, cuando sea necesario, las conexiones emergentes.

Al trabajar con las concepciones de lo ideológico y de lo discursivo en las obras de Laclau y Verón nos enfrentamos con una serie de cuestiones. La más general es, posiblemente, la tensión existente entre la singularidad de una “obra” y la generalidad de las tradiciones teóricas.

Desde el momento en que me planteo trabajar las concepciones de lo *ideológico* y lo *discursivo* en la producción teórica de estos dos autores, se sobrentiende que buscaré, en sus libros y artículos, la manera en que trabajaron (con) los conceptos de *ideología* y de *discurso*. A decir verdad, poner el foco en los “conceptos de ideología y de discurso” es una suerte de taquigrafía de los despliegues teóricos que tienen en dichas nociones una referencia central: ni Laclau ni Verón fueron historiadores y/o sistematizadores de las nociones de ideología y de discurso, sino que han entrado en esas problemáticas teóricas para hacer su aporte, para proponer una perspectiva más satisfactoria que aquellas con las que se podían encontrar, y esto supone que se valieron críticamente de los conceptos, reformulándolos o reformulando la red de nociones en las que se los inscribía. Para decirlo en un modo ya utilizado anteriormente, dichos conceptos son *condiciones de producción* de sus discursos teóricos.

Como se puede ver, el tipo de “recorte” –por así decir– que he decidido hacer implica cierto reconocimiento de la generalidad de las tradiciones teóricas, en detrimento de lo más singular (que reposaría en la figura del “autor”): en ese sentido, mi posición se inscribe, como señalara más arriba, en esa tradición de historia y filosofía de las ciencias de la que Foucault, aun con sus heterodoxias, es representante.

Ahora bien, frente al legado de Foucault se me plantean dos reservas. En primer lugar, aparece la cuestión de si se puede pensar en un análisis arqueológico para el trabajo con Laclau y Verón, ya que no se trata de la gramática de Port Royal, ni de la clínica anterior a Bichat. En principio diría –para abrir la reflexión– que el análisis arqueológico está pensado para trabajar configuraciones que nos son “exteriores” (ya no “habitamos” la *episteme* renacentista). Ahora bien, ¿podemos decir lo mismo con respecto a los trabajos de Laclau y Verón? Por otro lado, está la cuestión de cómo apropiarse de las indicaciones de método (por ejemplo, el tema de los referenciales, las posiciones enunciativas, los conceptos, las elecciones teóricas) para trabajar con Laclau y Verón. Me parece que es necesario un trabajo de adaptación que aún está por hacerse.

De lo expuesto se deriva que, en mi opinión, el principal aporte de Foucault reside en su carácter crítico. Foucault nos advierte sobre una cantidad de “ideas recibidas” en terrenos como la historia de las ideas, de las ciencias, y creo que de algún modo esas

nociones criticadas sí son parte de una suerte de episteme que ya no nos es común. Lo podría decir también desde cierto materialismo: es imposible pensar hoy una filosofía de la historia.

Con respecto a la cuestión de los *corpora*, me parece importante señalar, en primer lugar, que mi decisión de tomar a las «obras» de Laclau y Verón como tales supone una toma de posición en torno a la perspectiva de trabajo que pretendo sostener. Aun cuando haya un inevitable trabajo de exégesis –ya que, como señalara con anterioridad, muchas veces el vocabulario oculta diferencias conceptuales– ello no implica que, al modo de la vieja historia de las ideas, se sacralicen los textos. Por el contrario, se los toma como resultado de operaciones discursivo-conceptuales específicas.

Por otra parte, y más allá de las diferencias terminológicas,³ coincido con Aguilar et al. (2013) en que los *corpora* en análisis están sometidos a operaciones de lectura que los reorganizan. De hecho, una de las apuestas fundamentales del análisis para determinar cuáles son los “momentos relevantes” en la obra de cada autor, momentos de ruptura, reformulación, afinamiento conceptual, etc. Y hay que ver si esos momentos dan lugar a comparaciones fructíferas entre las “obras”, bajo qué condiciones son pertinentes, etc.

A modo de cierre

Dejo para el final la cuestión que, a mis ojos, es la más problemática, la cuestión de la *ideología*. Como bien señala Marc Angenot, hay algo muy molesto en las discusiones sobre la ideología: “es que los investigadores parecen no disponer más que de una sola palabra, ‘ideología’, para designar fenómenos múltiples y bastante disímiles.” (Angenot, 2010: 59)

Entiendo que esta situación es el resultado de la propia historia del concepto. Hay un “problema de la ideología” (o de lo ideológico) en la medida en que la noción sufrió embates críticos considerables, y porque la proliferación de sus definiciones –que en ocasiones es la resultante de las críticas– la hicieron un concepto confuso o difuso.

³ Desde el punto de vista de su terminología, yo no hago distinciones entre *archivo* y *corpus*.

En ese sentido, existe un cierto “sentido común académico” bastante consolidado, según el cual la noción de discurso vino a reemplazar a otra noción (la de ideología) que ya no estaba en condiciones de prestar los servicios que se le requerían: de hecho, hasta el mismo Laclau (2006) se hace cargo de esta versión, aun cuando intente promover la “resurrección de la teoría”.

Verón, por su parte, señalaba que el término *ideología* era “pre-teórico”, puramente descriptivo, si bien consideraba que no era fácil desprenderse del mismo, “en la medida en que su empleo es cómodo: permite designar configuraciones históricas extremadamente complejas pero intuitivamente identificables” (Sigal y Verón, 1988: 18).

Más allá de estas acotaciones puntuales, un recorrido inicial pero no obstante exhaustivo de los trabajos de Laclau y de Verón nos permite advertir que sus diferentes intentos por rescatar y/o perfeccionar a la noción terminaron, cuando menos, en una suerte de “olvido” de la noción.

Claro está que, en mi caso, estoy hablando de posiciones que son objeto de análisis. Pero, ¿sería pertinente recurrir a alguna variedad conceptual de la especie “ideología” para leer la trayectoria teórica de la noción en la obra de estos autores?

De algún modo, entiendo que el planteo de Angenot indica un camino a seguir: el de la delimitación más rigurosa de las problemáticas teóricas que solíamos reconocer (y confundir) tras la noción (o el término) *ideología*.

Bibliografía

Aguilar, P., M. Glzman, A. Grondona y V. Haidar (2013) ¿Qué es un corpus?, en revista *Entramados y Perspectivas* vol. 4 N° 4, páginas 35-64. Disponible en <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/527>

Angenot, M. (2010) *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: UNC.

Dosse, F. (2004a [1992]) *Historia del estructuralismo*. Tomo I: *El campo del signo, 1945-1966*. Madrid: Akal.

- Dosse, F. (2004b [1992]) *Historia del estructuralismo*. Tomo II: *El canto del cisne, 1967 hasta nuestros días*. Madrid: Akal.
- Roudinesco, Elizabeth (1993) *La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia. Volumen 2 (1925-1985)*. Madrid: Fundamentos.
- Laclau, E. (2006 [2002]) *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: FCE.
- Milner, J. C. (2003) *El periplo estructural. Figuras y paradigma*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sigal, S. y E. Verón (1988 [1986]) *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Verón, E. (2005) *Fragmentos de un tejido*. Barcelona. Gedisa.
- Verón, E. (1998 [1987]) *La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: Gedisa.
- Zoppi Fontana, M. (2010) Programa del Seminario de Doctorado “Discurso político en el análisis del discurso: historia, transformaciones, nuevos objetos”. Buenos Aires: FFyL-UBA.